



NUESTRO APOORTE FRENTE A LA PANDEMIA

SALUD ECONÓMICA EN CLAVE COVID-19

Por: **José Lezama Altuna**

Fecha: **26/06/2020**

www.fundaciongeo.org.ar
fundacion@geo.org.ar
Uruguay 469 12 A, CABA
Tel. +54 11 5199 0868/69

Seguinos en las
redes sociales



Entrá a nuestra web
y enteráte de más!



RESUMEN

En la Argentina la pandemia debería haber puesto *claro sobre oscuro* en materia económica y exponer el nivel de descomposición en que se encontraba nuestra economía entrado el 2020, pero no fue necesario ya que todo era muy evidente.

Los argentinos entendemos de crisis y casi con naturalidad hemos aprendido a sobrellevarlas. Es cierto que la magnitud de esta crisis nunca vista es inquietante pero algunos elementos comunes de otras experiencias son reconocidos por la sociedad y tomadas como referencia para adaptarse como pocos.

Los efectos de la pandemia en materia económica profundizaron y aceleraron aún más el deterioro de TODAS las relaciones de intercambio con el consiguiente impacto en la pobreza y disponibilidad de recursos para afrontar la coyuntura ¿Cuáles son los elementos que evidencian la situación? ¿Cuándo cambia la tendencia?

Palabras clave de este documento

**#ciclo #recesión #inflación #emisión #riesgo #interés #actividad #salud
#vulnerable #debilitado #consensos**

¿CÓMO SE ESPERA QUE SEA EL COMPORTAMIENTO SOCIAL EN EL CORTO PLAZO?

En materia económica, como en distintos campos de las ciencias sociales, debemos volver a las fuentes para entender lo que está sucediendo, y volver a ello significa saber de lo que estamos hablando, una vez más.

Las crisis económicas como la que estamos transitando, no son fenómenos para nada inusuales. De hecho, son fenómenos que en períodos largos de análisis se observan cíclicamente. Hablamos entonces de ciclo económico.

“Un ciclo económico consta de cuatro fases sucesivas: prosperidad, recesión, depresión y recuperación. Por consiguiente, las crisis no son fenómenos aislados, sino una fase dramática de un movimiento cíclico que representa un continuo flujo y reflujo de la economía en un país, una región o el conjunto de la orbe.”¹

Tal como expuse en mi artículo “Inflación y recesión”², Argentina viene experimentando la fase recesiva del ciclo económico desde hace más de 25 meses. No obstante, y siguiendo la definición de ciclo mencionada precedentemente, aún nos restaría presenciar y vivir la última fase del ciclo: la depresión.

En la Argentina, la pandemia debería haber puesto *claro sobre oscuro* en materia económica y exponer el nivel de descomposición en que se encontraba nuestra economía entrado el 2020, pero ello no fue así dado que todo era muy evidente.

¹ Mario Rapoport / Noemí Brenta – Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo, 2010.

² <https://fundaciongeo.org.ar/publicaciones/inflacion-y-recesion-2020-en-argentina/>

Si hay algo que caracteriza a los argentinos es el profundo entendimiento de lo que es una crisis, pero aún más, como sobrellevarlas. Es cierto que esta crisis es de una magnitud nunca vista, pero algunos elementos comunes de otras experiencias son reconocidas por la sociedad.

Lo que hizo la pandemia en materia económica, fue profundizar y acelerar aún más el deterioro de TODAS las relaciones de intercambio con el consiguiente impacto en la pobreza y disponibilidad de recursos para afrontar la coyuntura.

Es razonable que buena parte de los ciudadanos de a pie estén preocupados y muchos de ellos desesperados por su situación económica.

La Argentina enferma de COVID-19

En materia económica antes de la pandemia, la Argentina ya era población de riesgo:

- Por su elevado nivel de inflación,
- Por su comprometida posición de deuda,
- Por su elevado riesgo país,
- Por su aumento sostenido de emisión monetaria,
- Por el descenso sostenido en su posición de reservas,
- Por su tratamiento del tipo de cambio,
- Por la caída constante de su nivel de actividad,
- Por la informalidad de su economía,

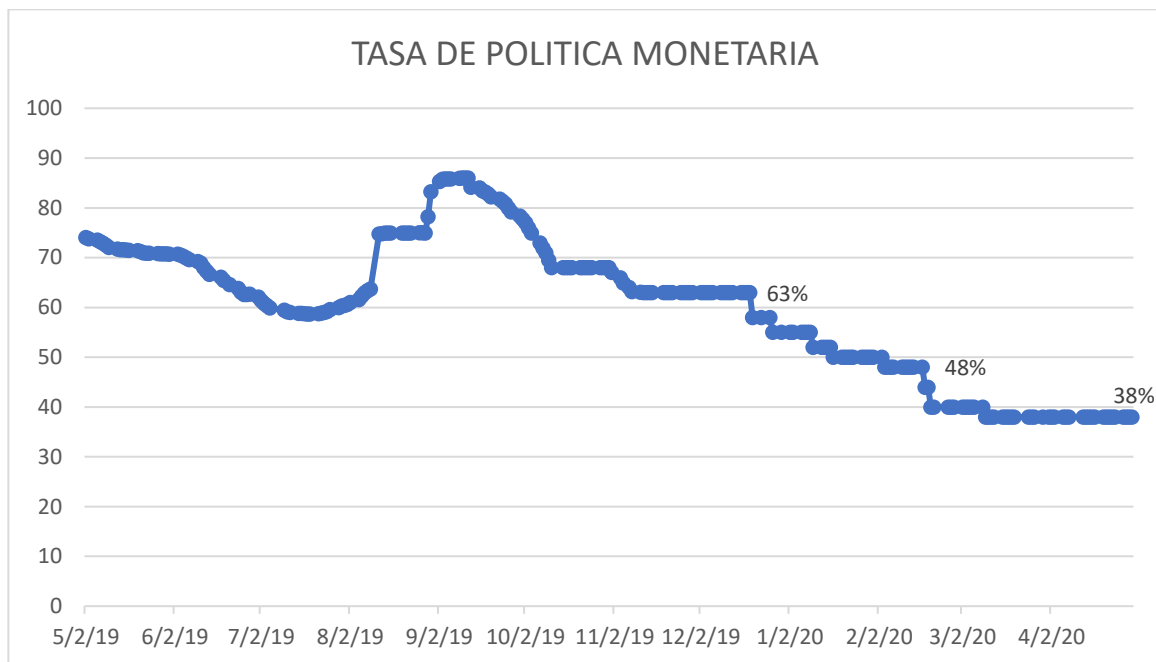
Veamos a la Argentina como un individuo que forma parte de la ya famosa *población de riesgo*: Enfermo, vulnerable y debilitado.

Este individuo se enfermó de COVID-19. Y eso no es lo peor. Lo peor es que es población de riesgo y la leve carga virósica de COVID-19 (ayudada por la más que correcta implementación de medidas de confinamiento y por el rezago respecto de la experiencia asiática y europea) está haciendo estragos. Se trata de un paciente que estaba muy mal y al que esta enfermedad lo está poniendo en jaque.

Entendamos de qué hablamos cuando decimos que este paciente es *población de riesgo* en materia económica.

Tasa de interés

La tasa de referencia de la política monetaria es la de Letras de Liquidez (LELIQ). La tasa de política monetaria indica el sesgo de la política que adopta la autoridad monetaria para alcanzar sus metas de inflación.



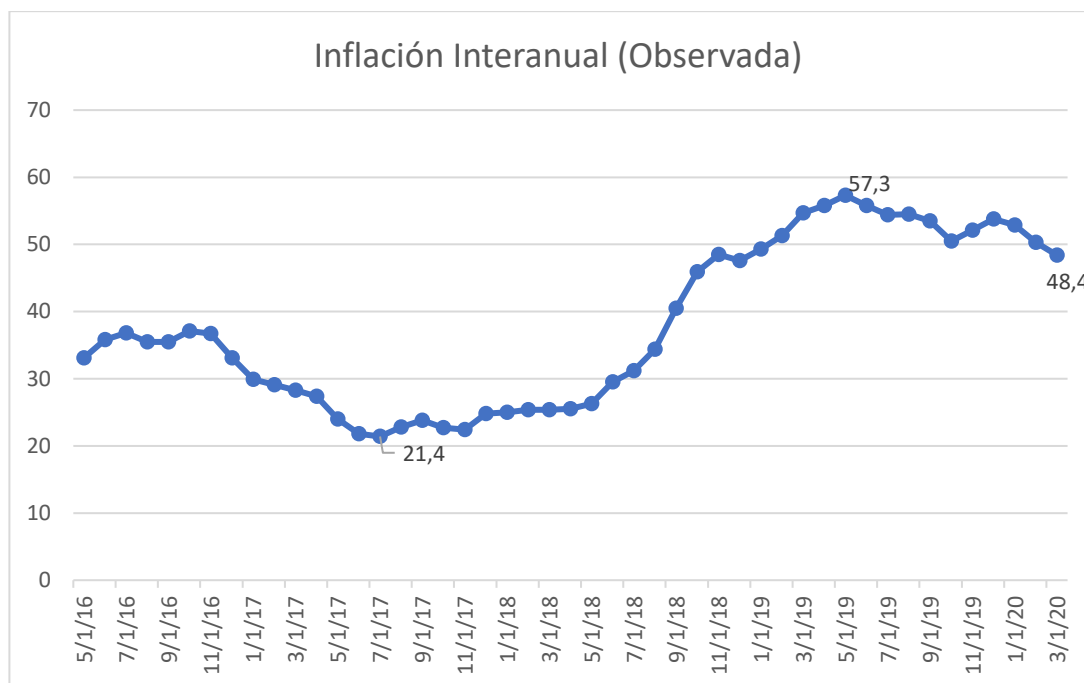
Elaboración propia en base a datos del BCRA

Como se puede observar desde, septiembre de 2019 la tasa de interés presenta una pronunciada baja. ¿Qué significa esto? Si la tasa de interés baja, se buscan generar incentivos para que aquellas personas que tengan pesos en su poder no ahorren en instrumentos financieros. Es como decir que se busca que la gente siga teniendo los pesos en sus bolsillos. Pero además con esto es también un mensaje sobre las expectativas inflacionarias ¿Por qué? Esto significa que el gobierno está bajando la tasa debido a que tiene expectativas de una inflación menor a la tasa de política monetaria, lo cual es bueno, pero también evidencia que la inflación sigue aún alta; supera ampliamente los 45% interanuales en mayo 2020.

Tasa de inflación

La tasa de inflación es un indicador que busca medir el aumento promedio del nivel general de precios de un país. Esto significa que muy probablemente no todos los precios de los bienes

y servicios suban o bajen al mismo tiempo. Todo dependerá de las ponderaciones entre ellos, por eso hablamos de promedio.



Elaboración propia en base a datos de INDEC

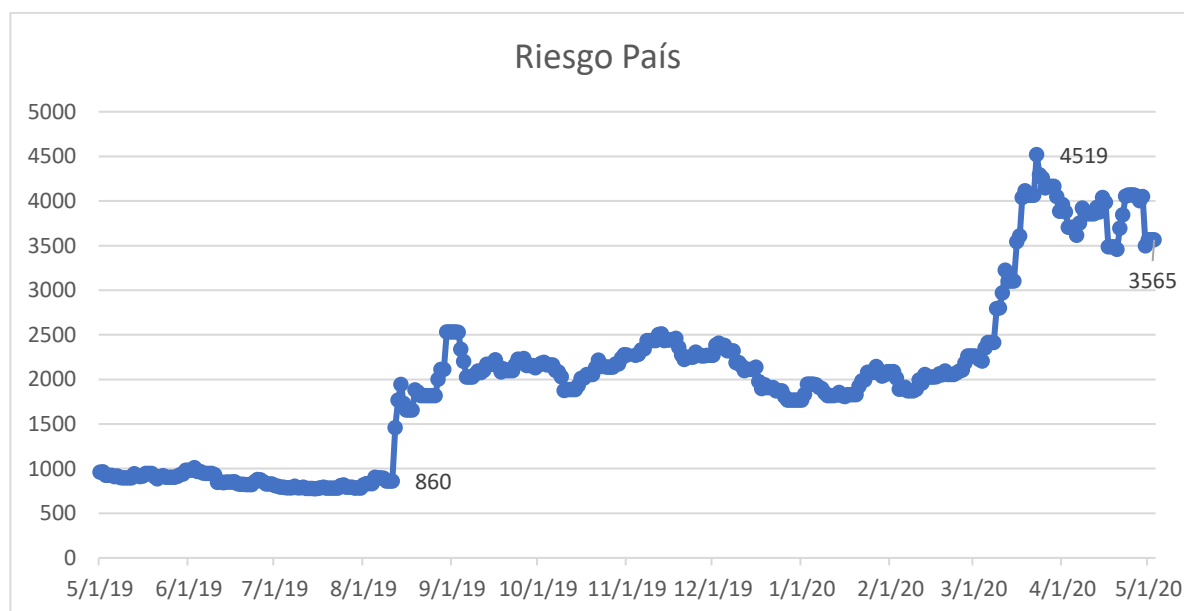
No es para nada novedoso decir que la inflación de nuestro país se ubica en niveles más que preocupantes. Se observa una leve tendencia a la baja en estos últimos dos meses, pero aún así una inflación interanual de cerca del 50% habla acerca del deterioro de los términos de intercambio en materia económica y de la pronunciada pérdida del poder de compra del dinero que poseen los ciudadanos.

Riesgo País

El riesgo país es un indicador elaborado por el JP Morgan que mide la diferencia que pagan los bonos del Tesoro de Estados Unidos contra las del resto de los países. Este cálculo lo realiza por intermedio de su índice EMBI, siendo específico para cada nación (EMBI Argentina en

nuestro caso). De esta manera, el índice mide la sobretasa que debe pagar un bono, en nuestro caso argentino, frente al rendimiento de los títulos a 10 años que emite el Tesoro de los Estados Unidos.

Si el riesgo país es alto puede repercutir además negativamente en la llegada de inversiones a largo plazo, clave para realizar obras. Además, complica las necesidades financieras de un país. Basta mirar el siguiente gráfico para entender qué tan complicados estamos en este aspecto.



Elaboración propia en base a datos de RavaBursátil

Nivel de Actividad Económica

El Estimador mensual de actividad económica (EMAE) refleja la evolución mensual de la actividad económica del conjunto de los sectores productivos a nivel nacional. Este indicador permite anticipar las tasas de variación del producto interno bruto (PIB) trimestral. Al respecto, está más que claro que antes de la pandemia el nivel de actividad actividad

económica se mostraba en marcado declive, pero la caída observada en Marzo 2020 respecto de Marzo 2019 expone a las claras el impacto tremendo que ha tenido en la economía: **-11,5%**

Reflexión final

Podemos repasar muchos otros datos para exponer el estado de situación en que se encontraba nuestro país previo a la pandemia en materia económica, pero está más que claro que el proceso actual no es más que una continuación, muy dolorosa, de un proceso ya conocido de deterioro económico. La pandemia, solo vino a dar un empujón (“push”) acelerado a la Argentina en esta pendiente recesiva.

La sociedad argentina en su gran mayoría, de momento acata las medidas de gobierno y acompaña conscientemente todo este proceso. No obstante, los ingresos familiares se han reducido más que significativamente, la situación laboral de muchas personas es incierta toda vez que dependen de la generación genuina de ingresos por ventas de bienes y servicios. Es cierto que el gobierno se encuentra realizando un esfuerzo importantísimo en materia de gasto para sostener la demanda.

Según la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), las ventas han caído un 57,6% anual³, mostrando a las claras que el comportamiento socio económico ha virado hacia la priorización de consumo de bienes esenciales: alimentos y bebidas. ¿Qué pasó con el resto de las industrias / servicios? Deberán esperar un tiempo más.

Si hay algo que está claro en este contexto, es que nadie sabe cómo ni cuándo será el final de la película. Sería muy osado dar un pronóstico. Pero mirando la historia y entendiendo que

³ <https://www.infobae.com/economia/2020/05/03/colapso-del-comercio-minorista-en-abril-las-ventas-cayeron-576-segun-un-relevamiento-de-came/>

determinadas situaciones pueden llevarnos a terrenos comprometidos, puedo decir que lo único que nos permitirá tener una luz de esperanza será la capacidad de nuestros dirigentes de poder entender cabalmente que tanto la economía, como la salud, la educación, la seguridad y otras dimensiones claves de nuestra vida social dependen de su capacidad de generar consensos y acuerdos amplios. La oportunidad es evidente.

Como indican las fases de los ciclos económicos parece que estamos cerca de la depresión. Pero también es cierto que por tratarse de un ciclo, cuanto antes ocurre la depresión antes comienza el tiempo de descuento para la recuperación. La capacidad que tengamos para transitar y atenuar el impacto será esencial para iniciar la fase de recuperación del ciclo. ¿Estaremos preparados como sociedad para lograrlo?



JOSÉ LEZAMA ALTUNA

Economista UBA. Se desempeñó como Coordinador de Análisis de Procesos dependiente de la Dirección de Procesos e Integraciones de la Dirección Nacional de Sistemas de Administración y Firma Digital de la Secretaría de Modernización Administrativa. Fue Coordinador de Software Público en el Ministerio de Modernización de la Nación dependiente de la Oficina Nacional de Tecnologías de la Información de la Subsecretaría de Tecnologías y Ciberseguridad. Fue líder de proyectos especializado en el análisis de herramientas de gestión IT con aplicación en el ámbito contable, financiero y presupuestario del Sector Público y Privado en Fundación GEO. Cuenta con experiencia en la Universidad de Buenos Aires en las áreas de Presupuesto, Finanzas y Contabilidad. Es consultor en temas de Gestión por Resultados e Indicadores para Control de Gestión. Fue responsable en la coordinación de proyectos de investigación enfocados en la problemática económica con impacto social. Se desempeñó como docente titular de Introducción a la Economía en el Instituto Universitario River Plate, Jefe de Trabajos Prácticos de Práctica Profesional Supervisada II en la Universidad Nacional del Oeste y como capacitador en organizaciones públicas y privadas en temas de presupuesto y evaluación de la gestión en las organizaciones. Cabe destacar que se desempeñó como auxiliar docente de la materia Teoría Contable, Estadística I y Macroeconomía en la Universidad de Buenos Aires.